



ACADEMIA DEL SABER ANCESTRAL

**CATEDRA SUPERIOR
DE TEURGIA - 7**



**Celebración del Equinoccio
de Otoño 2023 - Parte 1**

Lección 249

Por el V. Maestro T. A-O Domingo Días Porta

Presentación por la Hna. Ma. Guadalupe Abundis de Días.

Pues, hoy es un día especial, hoy estamos celebrando la caída de las hojas, el cambio de estación, el cambio de color de hojas en los árboles, estamos en una etapa donde el día y la noche tienen la misma duración; y, el Maestro nos va a hablar un poquito del equinoccio, pero también va a continuar con otros temas muy interesantes. En otros lugares donde tengan pirámides, donde tengan ashrams, que estén en la naturaleza. Nosotros, estamos imaginándonos que estamos en la naturaleza, pero, en realidad estamos aquí en la Academia del Saber Ancestral.

Entonces, en nombre del Maestro Domingo Días Porta y de esta servidora..., Maestro, vamos a continuar.

Sí... ;¡Pash!, a todos los seres en todos los planos.

Feliz equinoccio de otoño, feliz estación de otoño, les recuerdo, como ya he hecho otras veces que el tiempo no es una línea rígida, el tiempo tiene ritmo, como la música, sube y baja. Entonces, cada estación del año tiene su ritmo diferente. La estación depende de la posición de la Tierra en relación al Sol, actualmente está la Tierra en el signo de Aries y el Sol, por lo tanto, está en Libra. Desde la Tierra, vemos que el Sol está en el signo opuesto que ocupa la Tierra. Para los hermanos del hemisferio sur, la línea equinoccial hacia el polo sur, una feliz primavera, feliz equinoccio de primavera, feliz estación de primavera.

Entonces, de acuerdo con el ritmo del tiempo que varía en nuestra vida personal, en nuestra vida planetaria y cósmica, debemos vivir otoñalmente; trabajar otoñalmente; comer otoñalmente; pensar otoñalmente. En fin, en todo, bailar al ritmo de esta estación, la orquesta cambió de la música de verano a la música de otoño, no es solamente sentarse a oír el concierto, sino, participar en esa armonía en la cual están participando los vegetales, las plantas, los animales; todos los seres, si uno los observa ellos también se ajustan a la música del tiempo.



Vivir uniformemente, rutinariamente todo el año —es no vivir, pues, siguiendo el compás de la vida—, eso, es lo que trae desarmonías, lo que llaman enfermedades, angustias, desilusiones, no hallar que hacer ante los problemas, etcétera, porque estás emitiendo ruidos que entorpecen tu armonía interior.

¿Cómo es el otoño? Después del calor de verano viene un clima fresco, suave. En las regiones más al norte, los árboles se despojan de su vestidura de hojas para reposar luego en el invierno y nacer de nuevo en la primavera. Igualmente vemos en las regiones cercanas a los polos, en el Ártico, cómo los osos se van a reposar también. Y así, hay emigraciones de mariposas y aves, etcétera, solo el hombre de esta civilización lleva esa monotonía del tiempo, todo el año viven igual, comen igual, trabajan igual. Cuando llega el año nuevo, primero de enero, dicen, “año nuevo vida nueva”, y hacen fiesta y se sienten contentos, compran una ropita para tener la impresión de que es una vida nueva, pero, a los quince días siguen igual que el año anterior, la misma rutina, nada de vida nueva.

El año nuevo real es cuando comienza la primavera, es un año científico, se explica por qué el 21 de marzo empieza el año natural. En cambio, el primero de enero no tiene ninguna razón científica, uno debe buscar una justificación, digamos, religiosa. Podemos decir, bueno, después del nacimiento del Cristo, del niño Jesús, una semana después, entonces, ya es una vida nueva. Pero, no hay tal, no se ven resultados, entonces, debemos llevar el ritmo de los tiempos. El nacimiento de los enviados del Cielo, corresponde a la estación de invierno, se llama la

Puerta de los Dioses, el día del solsticio de invierno; y, el solsticio de verano es la Puerta de los Hombres, según la tradición antigua, eso tiene su explicación y, por lo tanto, su aplicación en nuestra vida.

Y no conformarnos, “ah, sí, es la puerta de los dioses, la puerta de...”, no es para dar discursos ni escribir libros, es para vivir la Sabiduría, la sabiduría que nos ha legado la Tradición Iniciática, preservadora de esa sabiduría, dice el Maestro. La Tradición Iniciática es la ciencia preservadora del Saber Eternal.

Y, hablando de esto, meditando en lo que el Maestro de la Ferrière como enviado de lo Alto, Avatar de la Era del Aquarius presenta al mundo, él ofrece una opción, como esos restaurantes en los que uno escoge lo que quiera comer, hay variedad de platillos y uno escoge a su gusto. El Maestro presenta también una opción, no dice: “¡La Iniciación es esto, por aquí!”, no, la Iniciación la ha habido por toda la Tierra en los tiempos antiguos, y entonces, tiene diferentes facetas, como un diamante. Sin embargo, para nosotros, los discípulos, no perdernos, no indigestarnos entre tantos platillos que presenta “el gran chef” de la Era de Aquarius, uno debe ser selectivo. Y, para eso, para seleccionar, decir cuál es el camino que voy a seguir entre los que presenta el Maestro como una opción.

En todo camino que uno escoja, uno debe practicar los fundamentos que el Maestro presenta: estudios, disciplina y servicio. No es que vamos a querer una diferenciación, como fronteras entre las diferentes tradiciones, no, tiene que haber puentes de comunicación.

Bueno, estoy yo observando, cada discípulo qué debe escoger para definir su Sendero, que no sea un enredo de cosas diferentes sino que sea sistemático, bien programado, bien llevado. Para eso, yo he explicado que cuando nacemos nuestra mente está como un terreno virgen, esperando la siembra, y las primeras siembras vienen del hogar, de los padres, nos van sembrando hábitos alimenticios, manera de hablar, un idioma; manera de vestirse, manera de pensar, de cuidarse, etcétera; entre ello, observamos la religión que nuestros padres nos transmiten, o, no religión, lo que sea, desde el punto de vista de la condición humana y espiritual.



Entonces, la Era del Acuario, como el Maestro explica, se desenvuelve mayormente en lugares de tradición cristiana, el centro de la Era del Aquarius es el continente americano, todo, de norte a sur, donde se ha impuesto, al menos en la gente, el mestizo, digamos, el cristianismo. Junto a eso, están las tradiciones sagradas que conservan nuestros pueblos autóctonos de América, llamados indígenas, autóctonos, tradiciones que están vivas y también debemos considerar.

Al sembrar los padres, por ejemplo, la religión cristiana en la mente virgen de un niño pequeño, esas semillitas van creciendo, uno se acostumbra a oír la palabra dios, la virgen, la Biblia, Adán y Eva, etcétera, y eso lo damos por aceptado desde niños, nos acostumbramos a lo que nos transmiten los padres, eso, arraiga en la mente, consciente o subconscientemente y se supone que debe dar alguna cosecha.

Entonces, para los que entran al sendero de la Alta Iniciación que han recibido una unción de esa religión cristiana, primero, deben apoyarse en lo que ya tienen para ir de lo conocido a lo desconocido. Es fácil estudiar la tradición cristiana porque ya tienes una serie de palabras y conceptos en tu mente desde pequeño. Entonces, ahondar en el sentido profundo y original del cristianismo, sin tomar en cuenta historias, errores, abuso, etcétera, no, ir al manantial, donde el agua está pura, ya, al correr el agua, se puede contaminar, se puede ensuciar, le pueden caer otras cosas. Y así, en el río del tiempo, a una tradición limpia, pura, presentada por un gran Maestro, le van cayendo interpretaciones, intereses, doctrinas, etcétera, y llega un tiempo en que ya no es lo mismo que el original. Ya, en veces pasadas hemos leído fragmentos de dos de las obras del Maestro, uno, se llama Educación Cristiana, el número diez de los Propósitos Psicológicos; y, el siguiente se llama: Iniciación Crística, evidentemente esos dos términos implican una diferencia; cristiano y crístico. Ya lo hemos hablado en charlas anteriores.

Entonces, el cristiano sincero, investigador, que no se limita a una rutina de creencia sin sapiencia, sino que quiere ahondar en la tradición que le legaron sus padres, está llamado a acercarse a la Iniciación Crística. Cristiano, podemos decir, “simpatizante” del Cristo, no sigue el ejemplo del Cristo pero lo reconoce, lo respeta, practica algunas cosas aunque sea una vez a la semana; es un simpatizante, y crístico, es el que toma el Sendero del Cristo, que sigue ese camino, como él dijo “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. ¿Cuál es ese camino?

Entonces, ahí viene ya una diferenciación con la simple creencia, como religión, en sentido popular. Igual, podríamos decir, como los que han crecido en la tradición budista, que los padres son budistas y participan de una sociedad budista, su mente, desde niños se impregna de toda esa tradición; terminologías, ritos, hábitos, manera de ver la vida, etc.

Lo mismo podemos decir del islam, del taoísmo, del confucionismo; igualmente podemos decir lo mismo de los que siguen la tradición maya, la tradición maya está viva, no está perdida; está viva, hay pueblos que preservan la sabiduría maya original, sin mezcla con otra cosa. Y, hay un concejo supremo maya que mantiene viva la sabiduría propia de la tradición maya en un lugar muy resguardado para que no se metan los intriganes, los curiosos, etcétera, para, cuando llegue el día, esa tradición va a florecer y fructificar en todo su esplendor.

Lo mismo podríamos decir de la tradición de los Andes, que son varias tradiciones, del Amazonas, que también son varias; hay para escoger. Yo recibí de niño, la tradición cristiana católica, luego, al conocer al Hermano Mayor, me identifiqué con la tradición del yoga y todas sus disciplinas, más las enseñanzas propias de la tradición iniciática universal, sin ningún color. Y, conocí al “Negro Mateo” que iba con el Hermano Mayor, los domingos, a la Ceremonia y al centro de estudios que el Hermano Mayor dirigía en aquellos años, del 49 al 52. El “Negro Mateo” era un indígena venezolano que conocía profundamente la tradición de la región central, de lo que ahora es Venezuela, él me transmitió los misterios del maíz, la sabiduría que guarda el maíz.

Y ya, yo viviendo en México, me interesé en el maíz, allá también se guarda la tradición del maíz, es continental. El maíz como sabiduría, y, entonces fundé el movimiento MAIS, (M, A, I, S), Mancomunidad de la América India Solar. ¿Para qué ese movimiento? Para ir al diálogo con los guardianes de la sabiduría autóctona de América; maya, inca, amazónica, náhuatl, con las tradiciones del norte, los navajo, los kumiai, los cheroqui; los hopi sobre todo.



Y, en ese ramillete de sabiduría que guarda América, yo definí tomar la tradición maya, con el paso del tiempo, fundé la Soberana Orden Solar de Chichén Itzá, Chichén Itzá es una ciudad maya antigua donde está esa pirámide famosa mundialmente, donde ocurre el fenómeno del equinoccio de primavera, de otoño también, pero, en primavera llegan miles y miles de turistas de todo el mundo a ver el descenso de la serpiente por la pirámide, como se van formando triángulos de luz por la escalinata a medida que el sol va subiendo, y, al llegar abajo, está la cabeza de la serpiente, a cada lado de la escalinata. Y se ilumina, y todo el mundo ¡estalla de alegría!, se postran, se toman fotos, etcétera; se ha hecho un festival mundial ahí.

Y, conocí a un Maestro maya, Domingo Martínez Paredes quien fue durante veinte años profesor en la UNAM, Universidad Autónoma de México, de lengua y cultura maya, hablando con él, le pedí un saludo para el Movimiento MAIS, además del saludo de Pash, universal, y él me dijo: *in lak'ech, a lak' en*, yo tomé nota, no me explicó él el significado pero ya investigué y ya encontré pues, el significado profundo: *in lak'ech* (yo soy tú), *a lak' en, ken* (tú eres yo). En la tradición del yoga tenemos un mantra: *soha a ham sah*, yo soy Tú, Tú eres yo, cuando nos dirigimos al Creador; yo soy Tú, Tú eres yo, porque si lo divino está en todas partes, está dentro de nosotros, según el cristianismo somos imagen y semejanza del Creador.

Digo, “debiéramos ser”, no somos, porque si fuéramos... tal como está la Humanidad ahora, una imagen de DIOS y semejanza de DIOS, sería un pobre dios ¿no? Enfermo, contaminando el ambiente, acabando con la



naturaleza, yendo a la guerra, etcétera. No, es un potencial que está dormido en el seno de cada ser humano, ser imagen y semejanza de ese AMOR-SABIDURÍA que llamamos DIOS, si hacemos el cultivo interior, lo logramos.

En este equinoccio es cuando se abren los colegios de iniciación, se abrían, en la antigüedad. Y, ha quedado la costumbre de que en la escuela primaria también, en septiembre, a raíz del equinoccio. Y, las universidades, en algunos países

empiezan también después del equinoccio, en octubre, ese es un remanente de la sabiduría antigua. Al hacer, esta fecha, la apertura del Colegio Iniciático, yo anuncio que voy a asumir el cargo de rector de la orden, por una temporada, para hacer una serie de ajustes y tomar medidas para que sea más definido de qué se trata un colegio iniciático. Y voy a transmitir a los que se inscriban, un taller, en parte presencial, en parte por Internet; en parte para todo el interesado, una parte de la enseñanza, y otra parte solamente para los que están ya inscritos y trabajando activamente en el Colegio Iniciático.

Este taller se llama “Hacia una Nueva Humanidad en Marcha”, dándole vigencia a ese término que trajo el Maestro, que él señaló como meta, que la meta de la orden que él funda, la meta es la reeducación de la Humanidad, porque ha sido mal educada o incompletamente educada y por ser ser humano actualmente, pues, no es un ejemplo, una condición humana en plenitud, con todas sus facultades desarrolladas; en plena salud, en plena felicidad, en pleno amor, sin estar creando disturbios, conflictos, etc.

Y entonces, él presentó un folleto que se llama Una Nueva Humanidad en Marcha, ese folleto es una especie de presentación de un programa de trabajo que deben hacer sus discípulos dentro de la Orden, y simpatizantes y amigos, etcétera, para ir llevando a los pueblos la Nueva Era, ir atravesando este desierto todavía, de enfermedades, de violencias, de angustias, etcétera, pero ya con la guía, la brújula que nos va llevar a la Tierra Prometida, la Era del Aquarius. La Tierra Prometida no es un terreno, es un estado de vida, una manera de convivir, reglas de conducta, de tal manera que en la Era de Acuario desaparezcan las enfermedades, desaparezcan los hospitales, las farmacias, etcétera, a cambio, haya lugares donde brinden salud y no remedios para enfermedades ni cirugías ni nada. Y en vez de médicos van a ser sanadores.

¿Qué quiere decir sanador?, diferente a curador, curador, que cura enfermedades, sanador es el que atiende la salud para que no decaiga, “yo estoy sano pro me siento un poco débil”, ¡Ah!, muy bien, vamos a cambiarle la alimentación entonces, la manera de respirar, o tal vez, vamos a ver, vamos a investigar, tal vez su conducta en el hogar no es la adecuada, tal vez en su trabajo no está satisfecho, etcétera. Todo trastorno de la salud viene de una desorientación mental, una confusión mental que trae mala conducta, malas decisiones, mala manera de ver la vida.

Entonces, al asumir el rectorado, ya le pedí al rector actual, nuestro cojerarca Carlos Moisés Michán Amiga, le pedí un informe del estado de la Orden, como se encuentra actualmente y de sus miembros, para entonces yo, ajustar el programa de trabajo que quiero plantear. También estoy cambiando los cargos, los cargos no son propiedad privada de nadie, no son monopolio, entonces, el rector actual va a tener otro cargo; el que era presidente acá por la unidad mundial va a tener otro cargo, vamos a hacerlo más internacional, que no sea solamente los de México sino que haya participación de América del Sur y de Europa para que realmente seamos internacionales, no quiero decir universal porque todavía no abarcamos todos los continentes; pero, hacia allá vamos a ir.